

Primer Informe. Programa Sur – Norte Welthause

Laura Hernández
Mexiko
15.10.2015

Resümee:

Ich bin sehr glücklich, in Deutschland zu leben. Ich wollte hier leben, um neue Orte zu erkunden, Leute zu treffen, aus Erfahrungen zu lernen, eine neue Sprache zu lernen, vielleicht, um Schnee zu sehen.

Ich lebe in einer sehr netten Familie. Sie kümmern sich um mich, sprechen viel mit mir und haben mich viele Dinge gelehrt. Wir machen viele Sachen zusammen. Ich fühle mich als Teil der Familie.

Die meisten Leute, die ich gesprochen habe, sind freundlich, bisher habe ich nicht das Gefühl der Diskriminierung. Menschen auf der Straße sind sehr ernst und das ist seltsam, aber sie haben nie etwas schlechtes gesagt.

Bei der Arbeit fühle ich mich gut, ich mag, dort zu arbeiten, weil ich noch nie mit Menschen mit Behinderungen gearbeitet habe. Meine Teamkollegen behandeln mich sehr gut und helfen mir immer. Sie lehren mich, Job zu erledigen. Es ist ein bisschen kompliziert, mit ihnen zu kommunizieren, weil einige Schwierigkeiten beim Sprechen haben und ich sie nicht alle verstehe, aber das ist kein Problem, mit ihnen zusammen zu arbeiten.

Ich mochte die Begleitung von Lia, Marina und Jan. Sie haben uns sehr geholfen, einige wichtige Dinge für das tägliche Leben zu verstehen. Allerdings wünsche ich mir am Anfang noch mehr Zeit für diese und andere wichtige Dinge, die auch notwendig sind.

Barbara, Heiner und Nora helfen uns auch immer, wenn wir ein Problem haben. Maren ist meine Mentorin und ist ein sehr nettes Mädchen, sie lebte in Mexiko und wir sprechen über viele Dinge, sie hilft mir sehr viel, sie ist eine guter Freundin.

Ich dachte, es wäre schwierig, hier zu leben und ich würde meine Familie sehr vermissen. Ich dachte, ich hätte Probleme mit dem Zeitplan und den Mahlzeiten, aber das war es nicht, ich bin mit meiner Familie glücklich, bei der Arbeit und mit meinen neuen Freunden.

Motivación:

Cuando me hablaron de la convocatoria Sur-Norte y que había una oportunidad de venir a Alemania como voluntaria y ayudar en una organización fue muy emocionante, deseaba mucho estar en Alemania ya que siempre había querido conocer un lugar fuera de México.

Tras el proceso y al saber que fui seleccionada pensaba en lo que haría en Alemania, trabajar en algo nuevo, aprender muchas cosas, conocer la nieve, platicar sobre México y decir que además de los problemas políticos, económicos y sociales, también, tenemos cosas buenas, enseñar nuestras tradiciones y nuestra cultura.

Las principales razones de querer estar aquí es; el crecimiento personal, salir de la zona de confort, viajar y vivir lejos de la familia, los amigos, en general de lo conocido, pienso que eso enriquece a las personas y da muchas experiencias, buenas y malas, experiencias que ayudan a madurar, crecer y valorar a las personas que uno tiene a su alrededor. Viajar y vivir en otro país hace que se tenga una nueva visión de la vida, de la sociedad, del país de donde venimos y del país en donde uno se encuentra. La diferencia cultural y social ayudan a ser más tolerantes, a conocer nuevas costumbres y formas sociales, a tener nuevas formas de vivir.

Otra razón era el crecimiento profesional, estudié la carrera de economía, una carrera en donde se habla mucho del desarrollo económico, social, tecnológico, político, etc., de los

países llamados desarrollados o del primer mundo, y uno de los países de los que se habla mucho es Alemania. Quería conocer más de cerca lo que pasaba en un país desarrollado, entender y vivir de cerca lo que se platicaba en los salones de clase y de lo que leía.

También me gustan los temas relacionados al medio ambiente y ecología, y en esos temas Alemania también es reconocido, por su implantación y desarrollo de energías verdes, eso también me motivo para venir ya que quiero aprender más sobre estos temas. . Además desde pequeña me ha gustado la historia y Alemania es un país que ha sido parte importante de la historia mundial.

Llegada a Alemania.

Antes de venir a Alemania leí y me hablaron de muchas cosas, algunas si las he percibido y otras aun no. Al inicio pensé que iba a ser muy complicado adaptarme al horario, la comida, la familia, el trabajo y en general en la sociedad pero eso no ocurrió.

Pensé que las personas iban a ser más frías y tal vez con una actitud discriminatoria pero ví que en Bielefeld, más que en Gütersloh, hay personas de otras nacionalidades. Además las personas en las tiendas, en la calle o en el tren si le pides ayuda reaccionan de manera positiva aunque uno no habló bien Alemán.

Para mi hubo algunas cosas parecidas a la Ciudad de México y cosas que hacia en mi vida cotidiana que no fue un cambio tan radical e incluso me hacían sentir en casa. La distancia a mi trabajo era más o menos la misma a la de ahora, los autobuses de mi universidad son iguales a los autobuses de aquí, es la misma marca.

Con la familia tampoco fue extraño ya que algunos hábitos son parecidos a la de mi familia en México, por ejemplo, al regresar del trabajo, siempre me preguntaban sobre mi día. Algo extraño que encontré fueron los horarios de los alimentos porque la cena y el almuerzo son muy temprano. Además el desayuno es más ligero que en México y la mayoría de las veces la cena es fría.

Pensé que la mayoría de los alemanes eran muy altos, sabía que el transporte era bueno pero no que había horarios para todo y qué en algunos lugares el servicio de transporte terminaba temprano. Los primeros días se me hacía un poco complicado utilizar el tren pero después lo entendí mejor y ahora me gusta mucho viajar en tren.

Pensé que me iba a ser difícil acostumbrarme a vivir aquí y que iba a extrañar más a mi familia y sentirme extraña pero me siento feliz con mi familia, en el trabajo y con mis nuevos amigos.

Familia y sociedad

En la familia me siento muy bien, estoy viviendo con una familia hermosa y muy agradable, ellos me cuidan, se preocupan por mí y me enseñan muchas cosas. Desde un inicio me sentí bienvenida, antes del viaje me escribieron por correo electrónico para presentarse y mandaron una foto para que los conociera, un día antes de viajar volvieron a escribir deseándome un buen viaje y diciendo que estaban muy emocionados de conocerme. Eso me dio mucha tranquilidad y emoción.

Desde el primer día me sentí en casa, me preguntaron sobre las cosas que me gustaban y las que no, lo que necesitaba, los lugares de la casa, etc,. Para que todo quedara claro hablamos con su hija Julia, para que ella nos ayudara ya que ella habla español. Los primeros días les platique sobre mi trabajo y mi familia y quisieron conocerlos, por ello, un día que me conecté con mi familia los presente y fue muy agradable porque mi familia en México se quedó más tranquila al conocer a mi nueva familia y porque vieron que me querían mucho.

La familia se preocupa por mi salud, la alimentación y en general por todas mis necesidades. Todos los días hablamos sobre lo que hice en el día, sobre cómo me siento y lo que haré el fin de semana. Eso me ayuda mucho para practicar el idioma y aprender ya que me corrigen en la pronunciación.

Hacemos actividades juntos y eso me hacen sentir que soy parte de la familia. Salimos a correr, me muestran la ciudad en bicicleta, me invitan a sus eventos familiares, cocinamos juntos y hacemos las labores de la casa juntos.

Aunque los hijos de la familia no viven en casa, tengo una buena relación con ellos, especialmente con Julia, ya que habla español y tenemos casi la misma edad.

Todos en la familia me han recibido muy bien y brindado mucho cariño, eso me ha ayudado a no extrañar mucho a mi familia en México y a tener una estancia feliz aquí.

En cuanto al entorno social, hasta ahorita ha sido bueno. No he sufrido de ningún tipo de discriminación. En muchos lugares se han portado muy amables y si necesito ayuda me la han brindado. En el metro, cuando nos escuchan hablar español, nos ven pero de una forma de sorpresa o extrañeza pero no con rechazo. Algunas veces hasta me han preguntado direcciones o me han pedido ayuda, eso me hace sentir como residente y no como turista. Las personas en la calle son muy serias y eso es extraño pero nunca me han dicho nada malo.

Acompañamiento.

El acompañamiento me gusto mucho, Lia, Marina y Jan, nos ayudaron mucho para poder entender algunas cosas importantes para la vida diaria, aunque me hubiera gustado más tiempo para ver otras cosas. Barbara, Heiner y Nora también nos ayudan mucho y siempre están cuando tenemos un problema. Creo que el primer mes fue muy importante, estar juntos y hacer actividades junto a los otros voluntarios me ayudo a establecerme y no sentirme sola en un lugar nuevo.

Maren es mi mentora y es una chica muy agradable, vivió en México y platicamos de muchas cosas, ella también me ayuda mucho y estamos siempre en contacto.

Trabajo.

En el trabajo me siento bien, el trabajo me gusta porque nunca había colaborado con personas con capacidades distintas, además es un trabajo nuevo porque siempre había hecho actividades de oficina y ahora hago cosas más manuales o que no necesariamente son en un mismo lugar.

Trabajar en una granja que genera productos orgánicos es muy interesante y me gusta porque aprendo mucho. Kiebitzhof tiene otros talleres y actividades que no están relacionadas a la agricultura y que son incluyentes, y aunque no trabajo en esas áreas son cosas muy interesante para mi.

El ambiente de trabajo es muy bueno, mis compañeros me tratan muy bien y siempre me ayudan. Ellos me enseñan a hacer el trabajo y además me ayudan un poco con el idioma y con cosas de la vida cotidiana. En algunos momentos es un poco complicado comunicarme con ellos porque algunos tienen problemas para hablar y no les entiendo todo, pero eso no es problema para trabajar juntos. Mi jefe también siempre está atento en cómo me siento en el trabajo y si me hace falta algo.

Durante estos casi tres meses de haber llegado a Alemania me he sentido bien recibida, feliz y más adaptada.